

Editorial



Próximamente tendremos un espacio privilegiado para hablar de Salud, Equidad y Ambiente en la Secretaria de Salud Pública de la FCM de la UNC, en el marco internacional de nuestras Jornadas científicas de Salud Pública y Ambiente, los días 5, 6 y 7 de junio del presente año. Es por ello que se hace pertinente reflexionar sobre esos conceptos tan actuales, tan complejos y tan pertinentes a la vida de todas las personas del planeta.

La equidad en salud es fundamental para entender la justicia social, entender también que la salud participa en el ámbito de la justicia social de varias formas distintas y que la equidad en salud es inevitablemente multidimensional. Es interesante alguna aproximación para definir inequidades sanitarias, y para ello me refiero a la OMS, específicamente a la Comisión sobre determinantes sociales de la salud que entiende por inequidades sanitarias, las desigualdades evitables en materia de salud entre grupos de población de un mismo país, o entre países. Esas inequidades son el resultado de desigualdades en el seno de las sociedades y entre sociedades. Por lo que uno debe entender que los más pobres, en todo el mundo, son también los que tienen peor salud, esta realidad también se ve dentro de los países, los datos muestran que en general cuanto más baja es la situación socioeconómica de una persona, peor salud tiene. El lugar que cada cual ocupa en la jerarquía social afecta a sus condiciones de crecimiento, aprendizaje, vida, trabajo, envejecimiento y a su vulnerabilidad ante la salud. Un ejemplo de ello son los datos del último informe mundial sobre las hepatitis publicado por la OMS, donde se revela que cerca de 325 millones de personas padecen una infección crónica por el virus de la hepatitis B o de la hepatitis C y la gran mayoría de los afectados carece de acceso a las pruebas de detección y los tratamientos que podrían salvarles la vida.

Y solo a manera de provocar la necesidad de reflexión y acción, señalar que las consecuencias de la contaminación ambiental reflejan datos como: 1,7 millones de defunciones infantiles anuales, según la OMS, tiene relación directa con las condiciones insalubres del entorno. Aquí me permito parafrasear a la Dra. Margaret Chan, Directora General de la OMS, que señaló «la insalubridad del medio ambiente puede ser letal, principalmente para los niños pequeños, que son especialmente vulnerables a la contaminación del aire y el agua, debido a que sus órganos y su sistema inmunitario se están desarrollando y a que todo su cuerpo, en especial sus vías respiratorias, es más pequeño».

Les invito a ser partícipes del dialogo, de la reflexión y de la acción conjunta para cooperar por la herencia de un mundo sostenible.

Prof. Dr. Gustavo L. Irco

Secretario de Salud Pública y Ambiente.